

## AUTISMO. DIRECTRICES. PETICIÓN PARA REABRIR MESA

El 26 de enero fueron presentadas en Roma, por parte del Instituto Superior de Sanidad, las directrices generales para el autismo, que recomiendan a las Regiones, como único instrumento terapéutico, la adopción de la técnica neo-conductista ABA (Applied Behaviour Analysis) derivada del método Lovaas. En la metodología utilizada por el panel sólo se han tomado en consideración los estudios pertenecientes al ámbito neo-conductista a favor del método ABA, sobre todo en Escocia y en Estados Unidos, excluyendo toda la bibliografía referente a puntos de vista distintos, tanto si son de esas mismas naciones como si son de otras. Es así como se ha excluido todas las experiencias clínicas italianas y extranjeras que dirigen su mirada al individuo en su complejidad y que utilizan metodologías distintas para validar los propios estudios. De aquí deriva, como es obvio, el hecho de que en el ámbito clínico se impondrá la actuación de una sola línea de tratamiento sin posibilidad de elección ni por parte del paciente ni del operador.

Tal posición unilateral, llena de carencias, tanto en el plano científico como en el clínico, no parece la adecuada para afrontar un problema complejo como lo es el autismo y no tiene en cuenta la pluralidad que anima el escenario cultural. Parece irrespetuoso, además de poco correcto, excluir del debate todos los puntos de vista distintos del neo-conductista, definiendo como científico el único método examinado, porque utiliza instrumentos de tipo cuantitativo y compartimentado que permiten catalogaciones más fáciles.

Sin entrar en el mérito de las carencias detectables en la metodología utilizada y apreciando en todo caso el intento de iluminar una situación clínica tan discutida, es preciso reabrir el debate para incluir los recientes resultados de la investigación en el ámbito de la psicología de la edad evolutiva que sitúan la afectividad en la base del desarrollo cognitivo y para permitir a todas las autorizadas voces científicas italianas expresar su propia posición teórica y clínica en materia de autismo.

Es fundamental, además, afrontar y no eludir el problema del diagnóstico para poder comprobar la real presencia del trastorno, sus distintas manifestaciones y la gravedad de la sintomatología dentro de la heterogénea categoría de los disturbios del espectro autista. Todo ello a fin de identificar la intervención más proficua basada en las potencialidades de cada niño y no de los instrumentos del operador, y para definir realmente la eficacia de la terapia, teniendo en cuenta que modalidades diagnósticas no homogéneas no permiten conclusiones científicas adecuadas.

Si no se abre un debate que favorezca la confrontación entre los distintos acercamientos teórico-clínicos, se asistirá al ejercicio de un monopolio que minará de raíz la libertad del operador para elegir la cura sobre la base de su propia orientación y de la gravedad del trastorno, y la del paciente para compartir el procedimiento terapéutico.

En referencia a todo ello, vistas las declaraciones que nos han dejado muchos exponentes del mundo científico, y teniendo en cuenta la cantidad de años que nuestra formación ha requerido, aunque sólo sea en su diversidad, hemos decidido no dejar pasar como inadvertido tal suceso y exigir el mismo respeto para las demás líneas de pensamiento que tanto han contribuido a la evolución de constructos teóricos y al logro de resultados clínicos.

Una combinación de intentos, que sepa ir más allá de la pura especificidad para garantizar un acercamiento completo al individuo, se hace necesaria en este momento histórico, no sólo para el autismo sino también para tantas distintas patologías que se hallarían enfrentadas con la misma técnica única, validada con la misma modalidad.

Para poner en marcha el procedimiento de reapertura de las directrices generales se requieren, pues, los consensos de todos aquellos que, incluso en la especificidad de su propia formación, reconocen la importancia fundamental de los afectos, de las emociones y de la relación en el desarrollo y en la estructuración de una patología tan compleja.

Para sumarse a la petición compila el formulario en la página [www.ortofonologia.it](http://www.ortofonologia.it) o envía un correo a la dirección [ufficiostampa@ortofonologia.org](mailto:ufficiostampa@ortofonologia.org)